

Osorio Gonzalez
Año II : San José, 23 de Agosto de 1919 : Núm. 48

LECTURAS

Album de Lecturas



MARGARITA BEECHE DE CASTRO

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

EL HOGAR

COMPañÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo exija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

CUASIMODO

Revista Mensul Americana

Hemos recibido el primer número de este importante magazine ilustrado que se publica en Panamá.

Reproducimos el sumario para que nuestros lectores puedan apreciar los temas que trata:

«En la antesala»; «Los grandes asuntos del día», notas del director; «El mensaje de Cuasimodo», Julio R. Barcos; «Nuestros profesores de idealismo en América»; «Fuguras del Proscenio», de Valera Sonnino Radek; «Notas panameñas», por J. D. Moscote; «El aspecto social de la coeducación», por J. B. Dunan; «Evolución cívica e intelectual de Chile», por Octavio Méndez Pereira; «Doctrinas Maximalistas», por Eusebio A. Morales; «Sección de Arte y Letras», contenido: una crítica de «Los cuatro jinetes de Apocalipsis», por Frank Harris; Los dramaturgos españoles en los Estados Unidos; Aspectos nuevos e interesantísimos de la vida de Walt Whitman y otras notas literarias. «Aquilataciones», la leyenda benaventina, por Nemesio Canales; «Noticias del mundo científico»; «Actuación de la mujer moderna»; «La voz de los grandes pensadores»; «Todos debemos trabajar para pagar», por George Bernard Shaw; «Portentos políticos en Inglaterra»; «Vendimia poética»; «Guijas y Guiños».

SUSCRICION: 12 nos. \$ 4.00. No. suelto ₡ 1-75.

FALCÓ Y BORRASE, Agentes en Costa Rica:
7.ª Av. Este, No. 42, Apartado 638, San José.

LIBRERIA FALCO & BORRASE A UN COLON EL TOMO

La bella dormía en el bosque..., François de Nion.
Boda oficial, por R. H. Savega.
¿Culpable?, W. Le Queux.
Por la vida, J. Pous y Pagès.
El reflujo, por Stevenson y Osbourne.
Almas en pena, Bjornstjerne Bjornson.
Érótica, B. Morales San Martín.
Relato de un Nihilista, Anton Tchekov.
Mergy el hugonote, Próspero Mérimée.
Historias de locos, Miguel Sawa.
Ansias de vida, Luis Q. Huertos.
Hipólita en la montaña, Mauricio Heweltt.
El hombre de mundo, Ventura de la Vega.
El recluta, Erkmann-Chatrian.
Fabien Airón, J. Pérez Bolart.
Jerusalén en Dalecarlia, Selma Lagerlöf.
El espada montes, Franck Harris.
Juventud de príncipe, W. Meyer Forster.
Filosofía zoológica, Juan Lamarck.
Cómo hacemos la revolución, E. Pataud y E. Pouget, 2 t.
El Socialismo y la Religión, E. Fagels.
Los Roquevillard, H. Bordeaux pasta.
Las rocas blancas, Eduardo Rod.
La Isla del Tesoro, por R. L. Stevenson.
Su Majestad, Henri Lavedan.
Un marido ideal, por Oscar Wilde.
Nuestras hermanas, Henry Lavedan.
Fausto, por Ivan Turguenell.
El silencio, Eduardo Rod.
Ky en la tumba, Anthony Hope.
Ganarás el pan, por Pedro Mata Domínguez.
¡Abajo las armas!, por Berta de Suttner.

Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

ACABAN DE LLEGAR LAS SIGUIENTES OBRAS:

- «Fabricación de Jabones», por Julio Rosignon.
- «Manual del Curtidor», por Paul Puget.
- «Nuevo Manual de Agricultura y Ganadería», por J. Pérez Gallardo.
- «Manual de Artes y Oficios», por el Dr. Nemirasto.
- «Jardinería y Horticultura», por Juan de Sandoval.
- «Compendio de Pirotecnia», por Julio Rosignon.
- «Manual Fabricante de Barnices, Colas y Engrudos», por Laurent Naudin.
- «Novísimo Manual práctico de Fotografía», por Eduardo de Bray.

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.
TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314
Sucursales en Limón y Cartago

COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento: 50 varas al Oeste del Parque Central COLOSSIUM: Negro, Amarillo y Colorado.

La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital: Servicio inmejorable

Teatro América

El Coliseo de Moda

Las últimas y más bellas producciones de la cinematografía moderna

Siempre atracciones de primera clase

El preferido por la selecta Sociedad Capitolina :: : Grandes Variedades

Renovación

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos el ejemplar

FALCÓ & BORRASÉ, Editores

PUBLICADOS:

- 1 *Las vírgenes locas*, V. Blasco Ibáñez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*. (agotada)
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basílica-fantasma*, Pierre Loti.
- 17 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 18 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 5 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 1 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.
- 22 *Bronces de antaño*, Eduardo Calsamigla.
- 23 *El Jardín de Epicuro*, Anatole France.
- 24 *Páginas Escogidas*, Mariano Ospina R.

EN PREPARACIÓN:

- El hijo del camino*, Jacinto Octavio Picón.
Un poeta lírico, Eca de Queiroz.
Crónicas sociales, Joaquín Dicenta.
Poemas, Rabindranat Tagore.
Evangélicas, Pedro P. Palacios (Almafuerte).
La perla negra, Victoriano Sardou.
Interior (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

LIBRERIA FALCO Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

- | | |
|--|------|
| <i>La Voluntad</i> , empastados..... | 3.00 |
| <i>Al margen de los clásicos</i> | 5.00 |
| <i>Los valores literarios</i> | 5.00 |
| <i>Los Pueblos</i> | 4.50 |
| <i>El Licenciado Vidriera</i> | 4.50 |
| <i>Un discurso de La Cierza</i> | 4.50 |
| <i>Un pueblecito</i> | 4.50 |
| <i>El político</i> | 4.50 |
| <i>Antonio Azorín</i> | 3.00 |

A ₡ 3.50 EL TOMO

- La guerra actual*, Alfonso de Sola.
Iberia, poema, por Ignacio Socias Aldape.
La Guerra. Los misterios del espionaje, F. Mota.
Un estadista argentino, Alfonso de Sola.
Memorias de un desmemoriado, L. Ruiz Contreras

LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

- | | |
|--|--------|
| <i>La azucena roja</i> | ₡ 5.00 |
| <i>El crimen de un académico</i> | 5.00 |
| <i>El pozo de Santa Clara</i> | 5.00 |
| <i>Opiniones de Jerónimo Coignard</i> .. | 5.00 |
| <i>El olmo del paseo</i> | 5.00 |
| <i>El maniquí de mimbre</i> | 5.00 |
| <i>El anillo de amatista</i> | 5.00 |
| <i>El figón de la reina Patoja</i> | 5.00 |
| <i>La camisa</i> | 5.00 |
| <i>Baltasar</i> | 5.00 |
| <i>La rebelión de los ángeles</i> | 5.00 |
| <i>El libro de mi amigo</i> | 5.00 |
| <i>Crainqueville</i> | 5.00 |
| <i>Abeja cuento</i> (infantil)..... | 2.50 |
| <i>Juan Servien</i> | 2.50 |
| <i>La cortesana de Alejandria</i> | 2.50 |

BAROJA (PIO)

- | | |
|--|------|
| <i>Aurora roja</i> | 3.75 |
| <i>La feria de los discretos</i> | 3.75 |
| <i>Paradox, rey</i> | 3.50 |
| <i>Las tragedias grotescas</i> | 3.50 |
| <i>César o nada</i> | 4.50 |
| <i>Las inquietudes de Shanti Andia</i> | 3.75 |
| <i>El árbol de la ciencia</i> | 3.75 |
| <i>El mundo es así</i> | 3.75 |
| <i>El camino de perfección</i> | 1.50 |
| <i>El mayorazgo de Labraz</i> | 1.50 |
| <i>Zalacain el aventurero</i> | 1.50 |
| <i>El tablado de Arlequin</i> | 1.50 |
| Memorias de un hombre de acción: | |
| <i>El aprendiz de conspirador</i> | 3.75 |
| <i>El escuadrón del Brigante</i> | 3.75 |
| <i>Los caminos del mundo</i> | 3.75 |
| <i>Con la pluma y con el sable</i> | 3.75 |
| <i>Eos recursos de la astucia</i> | 3.75 |
| <i>La ruta del aventurero, novela</i> | 3.75 |

KROPOTKINE (PEDRO)

- | | |
|--|------|
| <i>Palabras de un rebelde</i> | 1.25 |
| <i>Campos, fábricas y talleres</i> | 1.25 |
| <i>Las prisiones</i> | 1.25 |
| <i>La ciencia moderna y el anarquismo</i> | 1.25 |

BUCHNER (LUIS)

- | | |
|--|------|
| <i>La vida psíquica de las bestias</i> | 3.50 |
| <i>El hombre ante la ciencia</i> | 3.00 |
| <i>Fuerza y materia</i> | 3.00 |
| <i>Luz y vida</i> | 3.00 |
| <i>Ciencia y naturaleza</i> | 1.25 |

HÆCKEL (ERNESTO)

- | | |
|--|------|
| <i>Historia de la creación de los seres</i> , 2 t..... | 8.00 |
| <i>Los enigmas del universo</i> , 2 tomos..... | 3.50 |
| <i>Las maravillas de la vida</i> , 2 tomos..... | 5.00 |

La Gran Vía

Depósito permanente y exclusivo del afamado 'Queso Pinto'

Siempre fresco

El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

Cerveza Traube

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.

Ramón Ulloa M.

Propietario de las Empresas Eléctricas
de las ciudades de Grecia y Santo Domingo

OFICINA: SAN JOSE :- FRENTE A LA FOTOGRAFÍA HERNÁNDEZ

La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

Suscríbase a la revista 'Eos'

San José, Costa Rica

23 de Agosto de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 48

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

El Libertador de América



SIMÓN BOLÍVAR

LEA JUAN JOSÉ

por Joaquín Dicenta

Editado por la BIBLIOTECA RENOVACIÓN

NOTA BIOGRÁFICA

Simón Bolívar, llamado el Libertador, nació en Caracas el 24 de julio de 1783.

Fueron sus padres Juan Vicente Bolívar y Ponte y María de la Concepción Palacio y Blanco, ambos de ilustre familia y de elevada alcurnia.

Bolívar recorrió cuando joven México, isla de Cuba, Estados Unidos, Italia, Francia y España.

Asistió en París a la coronación de Napoleón Bonaparte. En Madrid contrajo matrimonio con una sobrina del Marqués del Toro.

De regreso a su patria, se entregó por un tiempo a la vida del hogar y al fomento de su cuantiosa fortuna.

Más tarde fué nombrado capitán de las milicias de los Valles de Aragua, primer cargo militar que desempeñó.

Al fallecimiento de su mujer volvió a viajar por Europa.

Cuando regresó de su segundo viaje, establecido en Caracas, dió comienzo al periodo brillante de su vida que interesa a la historia de la emancipación americana.

En contra del capitán general de Venezuela, Vicente Emperán, que se hallaba decidido a proclamar la nueva dinastía que se encumbra en la Península, Bolívar desbarató sus designios y a su protesta siguió la revolución de Caracas de 19 de abril de 1810.

La junta suprema le nombró coronel y marchó a Inglaterra a dar cuenta al gabinete inglés del cambio de gobierno. Obtuvo de la Gran Bretaña la solemne promesa de que ella no intervendría para nada en los asuntos de la América Meridional.

De vuelta a Caracas se entregó con ardor y sin descanso a la consolidación de la obra.

A su impulso patriótico se formaron ejércitos y desde ese momento su vida fué una serie no interrumpida de valerosas acciones e importantes hechos.

A su esfuerzo se debió el acta de independencia de 5 de julio de 1811.

A partir de esa fecha, combatió sin descanso en los campos de batalla y triunfó en definitiva, aunque algunas veces la suerte de las armas le fuera adversa.

Hacer el relato o siquiera mencionar los hechos de la guerra separatista en que tomó parte Bolívar como guerrero, es hacer

el relato de media guerra de la independencia americana.

Dió libertad a toda la parte norte de la América del Sur, y una nación del continente lleva su nombre: la República de Bolivia.

Bolívar murió cerca de Santa María el 17 de diciembre de 1830.

El filósofo Benjamín Constant, refiriéndose a Bolívar, emitía su juicio diciendo: «Si muere sin haberse ceñido una corona, será en los siglos venideros una figura singular. En lo pasado no tiene semejante, porque Wáshington no tuvo nunca en sus manos, en las colonias británicas del Norte, el poder que Bolívar ha asumido entre los pueblos y desiertos de la América del Sur».

Páginas de Bolívar

El peligro de la tiranía

No aspiremos a lo imposible, no sea que, por elevarnos sobre la región de la libertad, descendamos a la región de la tiranía. De la libertad absoluta se descende siempre al poder absoluto, y el medio entre estos dos términos es la suprema libertad social. Teorías abstractas son las que producen la perniciosa idea de una libertad ilimitada.

Hagamos que la fuerza pública se contenga en los límites que la razón y el interés prescriben: que la voluntad nacional se contenga en los límites que un justo poder le señala; que una legislación civil y criminal, análoga a nuestra actual constitución, domine imperiosamente sobre el poder judicial, y entonces habrá un equilibrio y no habrá el choque que embaraza la marcha del estado, y no habrá esa complicación que traba en vez de ligar la sociedad.

Para formar un gobierno estable se requiere la base de un espíritu nacional, que tenga por objeto una inclinación uniforme hacia dos puntos capitales, moderar la voluntad general y limitar la autoridad pública; los términos que fijan teóricamente estos dos puntos, son de una difícil asignación, pero se puede concebir que la regla que debe dirigirlos es la restricción y la concentración recíproca, a fin de que haya la menor frotación posible entre la voluntad

y el poder legítimo. Esta ciencia se adquiere insensiblemente por la práctica y el estudio. El progreso de las luces es el que ensancha el progreso de la práctica, y la rectitud del espíritu es la que ensancha el progreso de las luces.

Jesús, republicano

Jesús, que fué la luz de la tierra, no quiso dignidades ni coronas en el mundo: él llamaba a los hombres hermanos, les enseñó la igualdad, les predicó las virtudes civiles más republicanas y les mandó ser libres, porque les amonestó que debían ser perfectos. No háy perfección en la servidumbre ni moral en el letargo de las facultades activas de la humanidad.

Deberes de todo buen republicano

El amor a la patria, el amor a las leyes, el amor a los magistrados, son las nobles pasiones que deben absorber exclusivamente el alma de un republicano. Si no hay un respeto sagrado por la patria y por las leyes y por las autoridades, la sociedad es una confusión, un abismo: es un conflicto singular de hombre a hombre, de cuerpo a cuerpo para sacar de este caos nuestra naciente república, todas nuestras facultades morales no serán bastantes, si no fundimos la masa del pueblo en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente: mezclémosla para unirla; nuestra constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para unirlos, nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos; que este edificio monstruoso se derribe, caiga y apartando hasta sus ruinas elevemos un templo a la justicia, y bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un código de leyes venezolanas. Si queremos consultar monumentos y modelos de legislación, la Gran Bretaña, la Francia, la América Septentrional los ofrecen admirables.

La Monarquía en América

Fragmento de una carta a don Fernando Penaber, suscrita en Cuenca, a 26 de Setiembre de 1822.

.....
Mucho temo que las cuatro planchas cubiertas de carmesí, que llaman trono, cuesten más sangre que lágrimas, y den más inquietudes que reposo. Están creyendo algunos que es muy fácil ponerse una corona y que todos los adoren, y yo creo que el tiempo de las monarquías fué, y que hasta que la corrupción de los hombres no llegue a ahogar el amor a la libertad, los tronos volverán a ser de moda en la opinión. Usted me dirá que toda la tierra tiene trono y altares pero yo responderé que estos monumentos antiguos están todos minados con la pólvora moderna y que las mechas encendidas las tienen los furiosos, que poco caso hacen de los estragos.

SIMÓN BOLIVAR

Bolívar humano

Para mi colega y amigo Octavio Castro Saborío

Vamos a ver al Libertador de América bajo otra faz. No hace mucho tiempo apareció en Caracas, el Apéndice de la Memoria del General O'Leary libro curiosísimo y una joya inapreciable para los admiradores de Bolívar.

Fué Guzmán Blanco quien ordenó enterrar en un solar varias cajas conteniendo los pliegos ya impresos de esta valiosa obra histórica; afirmado a pesar de su talento, «que la ropa sucia se lava en casa», criterio falso, mentira acuñada en moneda apócrifa que ya no tiene el curso forzoso de antes, pues los grandes hombres y únicos a lo Bolívar no tienen ropa sucia. Uno de los argumentos del Ilustre Americano, era que no debía arrojarse a los vientos de la publicidad intimidadas amorosas del libertador.

Hoy, por fortuna vamos por otros rumbos y tenemos la seguridad que en la América Central se apreciará con otro criterio estos por menores del Grande Hombre.

Doña Manuela Sáenz la célebre amante de Bolívar era la esposa del inglés Thorne, pero un día, en Lima profundamente enamorada del Héroe deja toda preocupación social y se va con el genio de raza hispánica.

Pasan y pasan los años y el inglés continúa enamorado de su infiel esposa, le escribía con frecuencia y como era bastante rico

solía enviarle en ocasiones hasta 300 onzas de oro, pero quejábale de que doña Manuela no aceptaba sus obsequios.

Un día Manuelita resolvió escribirle a su esposo esta original e interesante carta, de la que luego le envió copia a Bolívar:

«No, no, no, no más hombre por Dios. ¿Por qué hacerme usted escribir faltando a mi resolución? Vamos, ¿qué adelanta usted sino hacerme pasar por el dolor de decir a usted mil veces *no*? Señor usted es excelente, es inimitable, jamás diré otra cosa sino lo que es usted; pero, mi amigo, dejar a usted por el General Bolívar es algo; dejar a otro marido sin las cualidades de usted sería nada.

«¿Y usted cree que yo después de ser la querida de este general por siete años y con la seguridad de poseer su corazón prefiera ser la mujer del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo o de la Santísima Trinidad? Si algo siento es que no haya sido usted mejor para haberlo dejado. Yo sé muy bien que nada puede unirme a él bajo los auspicios de lo que usted llama honor. ¿Me cree usted menos honrada por ser él mi amante y no mi marido? Ah! yo no vivo de las preocupaciones sociales, inventadas para atormentarse mutuamente.

Déjeme usted, mi querido inglés. Hagamos otra cosa: en el cielo nos volveremos a casar, pero en la tierra no. ¿Cree usted maló este convenio? Entonces diría yo que era usted muy descontento. En la patria celestia pasaremos una vida angélica y toda espiritual (pues como hombre usted es pesado). Allá todo será a la inglesa, porque la vida monótona está reservada a su nación (en amores, digo, pues en lo demás, ¿quiénes más hábiles para el comercio y marina?)

El amor les acomoda sin placeres, la conversación sin gracia y el caminado despacio, el saludar con reverencia, el levantarse y sentarse con cuidado, la chanza sin risa; estas son formalidades divinas, pero yo, miserable mortal, que me río de mi misma, de usted y de estas seriedades inglesas, etc., que mal me iría en el cielo! tan mal como si fuera a vivir a Inglaterra o Costantinopla, pues los ingleses me deben el concepto de tiranos con las mujeres, aunque no lo fué usted con mi go, pero sí más celoso que un portugués. Eso no lo quiero yo. ¿No tengo buen gusto?

«Basta de chanzas; formalmente y sin reirme; con toda la seriedad, verdad y pureza de

una inglesa digo que *no me juntaré más con usted*. Usted anglicano y yo atea es el más fuerte impedimento religioso el que estoy amando a otro es mayor y más fuerte o no se ve usted con que formalidad pienso?» Esta notable carta de la talentosa Manuelita, la recibió Bolívar en La Plata.... y tenía esta nota también de puño y letra de su amada: «Hay que advertir que mi marido es católico y yo jamás atea; sólo el deseo de estar separada de él me hacía hablar así».

El libertador leyó la carta emocionado, y al punto la contestó con la siguiente:—sublime caso arquetípico y estupendo de original sinceridad—:

«Mi amor: ¿Sabes que me ha dado mucho gusto tu hermosa carta? Es muy bonita la que me ha entregado Salazar. El estilo de ella tiene un mérito de hacerte adorar por tu espíritu admirable. Lo que me dices de tu marido es doloroso y gracioso a la vez. Deseo verte libre pero inocente juntamente; porque no puedo soportar la idea de ver el robador de un corazón que fué virtuoso y no lo es para mi culpa. No sé como hacer para conciliar mi dicha y la tuya, con tu deber y el mío: no sé cortar este nudo que Alejandro con su espada no haría más que intrincar más y más; pues no se trata de espada ni de fuerza, sino de amor puro y de amor culpable; de deber y de falta; de mi amor, en fin, con Manuela la bella!

PINZÓN UZCATEGUI

San José C. R., Agosto 1919.

Autor de la interesante obra titulada «Crítica Histórica sobre el Diario de Bucaramanga». Se vende en nuestra Librería a ₡ 3.00.

A bordo del "Cisneros"

En un playón del bajo Magdalena, que lame el agua con su oleaje mudo, hay un árbol fantástico, desnudo de todo pompa, en medio de la arena.

Igual a mi, con majestad serena, resiste el golpe de huracán sañudo: solos y sin verdor.... yo te saludo compañero!.... La misma es nuestra pena!

Una tímida garza cruza el cielo, y de aquel tronco en las calladas ruinas refrena el blando y silencioso vuelo;

y encima de esos misereros escombros, se me parece a ti cuando reclinas tu cabecita frágil en mis hombros!

JULIO FLOREZ
Colombiano

LA ESPADA DE BOLIVAR

Regalo del Perú a su Libertador

Es una de las más hermosas, más ricas y mejor construídas que existen en el mundo, y una de las joyas más célebres del Continente Sud Americano. Tanto en los detalles como en el conjunto, es de un mérito sobresaliente, casi inimitable.

Fué un obsequio que el Perú hizo al *Libertador*, en 1825, después de la batalla de Junín.

Al decir del ilustrado escritor señor don Aristides Rojas, de quien tomamos estos datos, la espada fué fabricada en Lima, por el artista Chungapoma, bajo la dirección del señor C. Freire, en el año citado.

Esta espada se halla hoy en Caracas, en poder de la honorable señora doña Benigna Palacios, sobrina del GRANDE HOMBRE.

En piedras, metales preciosos y otros materiales, se gastaron 50 mil *soles*.

La vaina es toda de oro macizo, de 18 quilates, y pesa poco más o menos, 64 onzas. El trabajo de ella es de primer orden.

La hoja, de acero riquísimo, con porción de dibujos damasquinos, análogos, superiores; tiene por un lado esta inscripción: SIMÓN BOLÍVAR—UNIÓN Y LIBERTAD—AÑO DE 1825.

Por el otro lado dice: LIBERTAD DE COLOMBIA Y DEL PERÚ.—CHUNGAPOMA MEFE-CIT, EN LIMA.

En el anete superior de la vaina se lee: C. FREIRE—COMISIONADO—AÑO DE 1825.

En una de las columnas de la empuñadura se halla esta otra inscripción, circundada en brillantes: EL PERÚ A SU LIBERTADOR.

Y en parte de la vaina y de la guarnición se ostentan, también en brillantes, la inicial B.

La guarnición, como la empuñadura, son espléndidas por su riqueza, por la obra de mano y por el efecto que producen, que es sorprendente. Son de oro macizo, perfectamente trabajada, con multitud de incrustaciones emblemáticas y simbólicas, de brillantes de primera clase. Aquellas dos partes, con todos sus accesorios, como cazoletas, los gavilanes de la cruz, el punto de intersección de ésta, el pomo, las pirámides, el gorro frigio, el cinturón, el broche de éste, y de todas las insignias, como el busto, el escudo de armas, los trofeos, los genios, el

dragón, las coronas, las olivas, los laureles etcétera, son bellísimos, y deslumbran la mirada del curioso espectador, por el oro, los brillantes y demás piedras preciosas que allí resaltan y juegan con el rayo de la luz de una manera primorosa y encantadora.

Los brillantes de tan riquísima espada, dicen, ascienden a *mil trescientos ochenta brillantes!*

Suma de gratitud, tributo espléndido de gloria al Libertador de un mundo.

De «El Comercio», San José, C. R., junio 11 de 1887.

EL BANQUETE DE LA VIDA

LA MUERTE ES LA VIDA

Lo dije al principio: «Vivir es el supremo derecho y el gran deber que contraemos por el hecho de ser».

Dar a las palabras *ser* y *vivir* todas las facilidades que los humanos puedan darse recíprocamente por el conocimiento y por la solidaridad, es el fin de la sociología, la positiva misión de la humanidad; realizado ese fin, cumplida esa misión, mejor dicho esa conveniencia, y habiendo alcanzado la dicha consiguiente al equilibrio perfecto entre las necesidades de todo género y la superabundancia de la satisfacción, mujeres y hombres podemos afrontar tranquilos esta profecía científica de Hæckel: «Las cantidades enormes de calor producidas, en los procesos mecánicos, por el choque de los cuerpos celestes en rotación, están representadas por las nuevas fuerzas vivas que produce el movimiento de las masas engendradas de polvo cósmico, lo mismo que la *neoformación* de esferas en rotación: el juego eterno comienza de nuevo. Nuestra madre, la Tierra, salida también hace millones de millares de años de una parte del sistema solar en rotación, cuando hayan transcurrido otros millones de millares de años, se helará a su vez, y, estrechándose siempre su órbita, se precipitará en el sol».

Para el que sabe, y han de saber todos, sin dejar una sola inteligencia vilmente entretenida con engañador exoterismo, resultará claro como la luz este pensamiento de Letourneau: «El fenómeno esencial de la vida

se reduce a un doble cambio material y simultáneo en el seno mismo de la substancia organizada».

Así se comprenden bien, por lo que los reproduzco con especial complacencia, los siguientes pensamientos consignados por mi querido amigo Fernando Tarrida en la revista *Acracia* de Barcelona, en abril de 1888: «La muerte en sí no existe. La cantidad de materia y la correspondiente movilidad de su energía son constantes; no sólo no mueren, sí que también son invariables. Lo único que ha hecho, hace y hará eternamente la materia del mundo infinito, es transformarse por efecto de las infinitas combinaciones de que son capaces los elementos que constituyen el mundo material.

Al pasar un cuerpo de orgánico a organizado, se produce la vida; al pasar de organizado a orgánico o mineral se produce lo que llaman muerte.

Respecto de nuestro ser esta segunda combinación, todavía de terrorífico efecto, tiene su aspecto benéfico, puesto que pone fin a nuestros sufrimientos, es causa de las transformaciones incesantes de la materia, aniquila los seres vetustos para dar origen a los nuevos, produce la selección natural, es origen de todo progreso y nos ofrece el reposo tras las fatigas consiguientes a las esperanzas de una vida de lucha.

Sin esa transformación, cuando el sufrimiento físico señala con el dolor todos los instantes de la vida, sería un desconsuelo no ver un término; cuando los órganos ya gastados de nuestra máquina animal se hallan estropeado por el uso, sin más esperanza que estropearse más cada día, sería terrible que una eternidad inflexible nos sujetara a una vida forzosamente desdichada.

Mientras la verdad no justifique y embellezca la sociedad, la muerte resuelve a su manera el problema sociológico, igualando bajo su golpe todas las desigualdades no niveladas por la evolución y la revolución».

Afrontemos enérgicamente la verdad para tener derecho a los beneficios de la justicia: existe un proceso de evolución cósmica en el cual se desarrolla una alternativa periódica de desaparición y neoformación de mundos, semejante a la transformación que se ofrece a nuestra vista en la naturaleza en el curso de las estaciones. La Tierra, este mundo que habitamos, tras una génesis científicamente

conocida, vive y morirá, libre de las fantasías del Génesis y del Apocalipsis bíblico, y nuestro propio *ser humano*, que, en su delirio de grandeza antropomórfica, se adoró en el tipo divino forjado en su fantasía, sometido como cosa secundario a las vicisitudes del medio de subsistencia, queda reducido al rango que le corresponde en la escala zoológica, no siendo, como dice Hæckel, sino una forma de evolución pasajera de la substancia y de la energía infinitas y eternas.

Y el que lamente la pérdida de su ilusión, viendo caídas y destrozadas todas sus creencias, considere que, si sobre absurdos y datos falsos pudieron los hombres fundar una fe, a cuyo amparo se constituyó un régimen social en el que la iniquidad había de ser eterna, porque, según Jesús «siempre habrá pobres entre vosotros», y según Malthus en «el banquete de la vida no hay cubierto para todos», triste, pero gráfico resumen de la civilización cristiana y democrática, las generaciones sucesivas, sobre datos positivos y científicos por nadie ignorados en toda la extensión del mundo habitable y habitado, de todas y de todos perfectamente conocidos, fundarán algo más positivo que una fe, que al fin es una esperanza más o menos ilusoria, fundarán una realidad social científica, en que cada unidad será también una realidad intangible de derecho inmanente, y la reunión de todas las unidades será la economía con la abundancia, la paz con la solidaridad, el concierto feliz de todos los modos humanos de ser.

Después, cuando llegue lo inevitable, que será perfectamente previsto y conocido, porque no habrá quien ignore lo que por intuición genial adivinó Gœthe, todos repetirán sus palabras: «Lo viejo sucumbe, los tiempos se modifican, y sobre las ruinas de todo florece la nueva vida».

RESUMEN

Lo que Malthus llamó BANQUETE DE LA VIDA, que los darvinistas burgueses disfrutaban exclusivamente, a título de vencedores como botín de guerra obtenido en la «lucha por la existencia», los desheredados, fundándose en la inmanencia del derecho humano, en el alcance de la solidaridad y en el conocimiento positivo y cuando no intuitivo de la ley de la evolución, lo denominan «Patrimonio universal», constituido por la observación, el estudio y el trabajo de la humanidad, y formado además por la tierra, el agua, el aire, la luz, la substancia

entera de este globo que habitamos, juntamente con las energías universales que lo rigen y vivifican, anteriores al hombre, contemporáneas del hombre y posteriores, como eternas e indestructibles, al hombre.

Si—por una suposición absurda—contra todos los razonamientos, todos los cálculos, todas las previsiones y todas las demostraciones estadísticas, escaseasen aún las subsistencias y se realizase al fin la fatídica profecía maltusiana, lo único justo, racional y económico sería acortar la ración a todo el mundo, y poner todos los activos, sin distinciones jerárquicas de ninguna clase, a contribución la propia actividad, como naufragos que luchan por salvarse en unión fraternal, no como torpemente quieren y practican los privilegiados, estableciendo un sistema de despilfarro para unos y de miseria para otros.

Nadie, pues, tiene derecho al botín de la usurpación privilegiada, y la existencia de ese botín y de esa usurpación, tanto como un crimen de lesa humanidad, es una torpeza, una inconveniencia social.

Todo el mundo tiene derecho, sin exclusión, excepción ni limitación, al «Patrimonio universal», legado de todas las generaciones humanas a la generación presente.

ANSELMO LORENZO

Palabras de luz

La rebeldía

Los ideales pequeños son siempre enemigos de los grandes. No hay gran patriota, sea cualquiera la manifestación de su patriotismo: artística, política, militar, que no haya perturbado la tranquilidad de su familia.

No hay gran civilizador que no haya perturbado la vida de su patria. Las familias y los gobiernos llaman rebeldes a estos perturbadores. La humanidad se lo debe todo a los rebeldes.

Fué Jesús el que dijo a su madre: «Mujer, ¿que hay de común entre tú y yo?»

Pero a las madres sienta muy bien llorar por sus hijos al pie de todas las cruces, aun cuando sepan que la cruz es de redención para la humanidad. ¿Confesaremos que las madres heroicas,

capaces de sacrificar a sus hijos nos admiran tal vez, pero dejan en nuestro corazón el frío de la duda inquietante?

Todas las madres y todas las patrias nos quieren pequeños para que seamos más suyos. La diferencia es que la madre llora y acaricia; la patria detiene y castiga.

Por eso, la gloria pesa a veces como un remordimiento. Para lograrla, tenemos que endurecer el corazón, ser tal vez malos hijos y malos patriotas. Por amor a la humanidad parecemos inhumanos.

¡Felices esos espíritus de concordia que logran ser gloriosos y ser queridos, los que no fueron nunca perturbación ni turbulencia!

ACINTO BENAVENTE

La fuerza de la unión

Cuando un árbol está solo, bátenle los vientos y le arrebatan sus hojas, y sus ramas, en vez de elevarse, se inclinan, como si buscasen la tierra.

Cuando una planta está sola sin abrigo que le defienda de los ardientes rayos del sol, se marchita, se seca y se muere.

Cuando el hombre está solo, el viento del poder le dobla hacia el suelo, y el ansia de la codicia de los grandes de la tierra absorbe la savia que le alimenta.

No seas como la planta y como el árbol que están solos; uníos los unos con los otros, y servíos mutuamente de apoyo y de abrigo.

En tanto que viváis desunidos y que cada cual sólo mire por sí, pesarán sobre vosotros los sufrimientos y las desdichas, y todo linaje de opresión.

¿Hay cosa más débil que el gorrión y más indefensa que la golondrina?

Y no obstante, cuando el ave de ra-

piña aparece, los gorriones y las golondrinas logran ahuyentarla, reuniéndose en derredor suyo y persiguiendo todos a una.

Tomad ejemplo del gorrión y de la golondrina.

LAMENNAIS

Apuntes

Pasaba caminando sin rumbo por las calles, cuando se me acercó un mendigo.

Era un hombre aun joven, cubierto de harapos. Aunque escuálido y combatido, adivinábase bajo sus miserables vestidos una constitución sana y vigorosa.

Pidióme una limosna respetuosamente, con el sombrero en la mano.

—Otra vez será—le dije por decirle algo.

—Hágalo por lo que más quiera en el mundo—replicó—. ¡Tengo hambre!, he pedido trabajo y me lo han negado. Mis hijos se mueren.

Volví a rogarle que se alejase, y volvió a contarme sus angustias; y entonces yo, levantando airadamente la mano, le di un bofetón tremendo que le hizo tambalearse.

Inmediatamente repuesto de su primera impresión, se abalanzó a mí, y cogiéndome por el cuello con toda la fuerza que da el rencor oprimido durante tanto tiempo, me arrojó a tierra, después de magullarme a golpes, metió la mano en mis bolsillos y me robó el reloj y cuanto dinero llevaba.

Después se alejó corriendo; pero yo me levanté rápidamente y antes de perderse de mi vista, le dije gritando:

—¡Así, así se hace! ¡Caridad, no; derecho! ¡Eres un hombre!

J. MARTINEZ RUIZ

El fin de la Educación

Continuamente oigo decir con extrañeza: «¡Qué difícil es hacer que las personas paguen por ser bien educadas!» ¿Por qué? ¿Hacéis a vuestros hijos pagar por su educación o se la dáis por la fuerza y gratis? No esperáis que os la paguen por la enseñanza, como no sea con hacerse buenos hijos. ¿Por qué esperáis que un aldeano pague por la enseñanza, como no sea con hacerse un buen hombre? Bastante pago es, creo yo, si lo estimáseis. Bastante pago para él mismo y para nosotros. Porque ése es otro de nuestros grandes errores populares: siempre se piensa en la educación como un medio de vida. La educación no es un oficio útil, sino costoso; aún hay más, sus mayores perfecciones son siempre inútiles. Ninguna nación se hizo rica jamás por sus bellas artes o por su gran sabiduría. Por sus artes inferiores o manufacturas, por sus grandes conocimientos, sí; pero su noble erudición, su noble filosofía y su noble arte, siempre han de comprarse como un tesoro, no venderse como un medio de vida. No aprendáis para vivir; vivid para aprender. Tenéis que gastar en la educación nacional y gastar no más dinero, sino mejores hombres para conseguir ciudadanos buenos y valientes. Ellos han de ser «lo que os dé dinero».

J. RUSKIN

¡Sombras augustas de la Independencia!
 ¡Héroes de la República! Dejad el Elíseo y apareced hoy entre los hijos de la Patria. Venid a sostener la Unidad primitiva de la gran familia, y la Libertad y la Ley nuevamente amenazadas por la disolución. ¡Un nuevo triunfo espera a este gran día: nuevo himno de victoria a los independientes!

J. R. BARRUNDIA

El pobrecito

Los tíos de José Luis siempre le estaban predicando lo mismo:

Doña Lupe es el mejor partido de Alminares; doña Lupe es la mujer que a tí te conviene. Déjate de chiquilladas que empiezan por no saber lo que es el gobierno de la casa.

José Luis torcía el gesto. Los tíos seguían:

—Casarse no es correr una «juerga» de esas que tú corres. Hora es ya de que sientes un poco la cabeza y busques una mujer de aplomo, de experiencia en el mundo y que, por añadidura, no vaya desnuda, como se dice.

José Luis no tenía pelos de tonto, se rasca la cabeza y se alegraba que doña Lupe, cuya edad era todo un enigma, no fuese desnuda.

—Tú no eres ningún niño, José Luis. Y doña Lupe te quiere, te adora; se embelesa mirándote. Además es una verdadera proporción, tiene su dinero bien guardado. Y como figura, no dirás: que se lleva de calle a los hombres.

La mano de José Luis pasaba de la oreja a la coronilla.

Su tío, hombre dado a poner ejemplos, le había repetido mil veces:

—Convéncete, José Luis; entre doña Lupe y esa mosca de la calle Larga, que te ha sorbido el seso y que no tiene más que el día y la noche, como tú, hay la misma diferencia que hay de un duro a dos cuartos.

¡Casi nada! De un duro a dos cuartos!

Tanto dijeron, que José Luis, más bien por complacer a sus tíos que por propio convencimiento, se puso un día de tiros largos y decidió ir a saludar a doña Lupe. Quería verla de cerca; quería observar si, en efecto, valía la pena de liarse la manta a la cabeza y de venderle el alma al diablo. Quería también cerciorarse de si doña Lupe era mujer de tanto salero como pregonaban sus tíos, o ver sencillamente lo que se llama una «vieja manchosa», como él barruntaba y temía.

En el primer caso—pensó él—pecho al agua! Qué diantre! Así como así no tenía oficio ni beneficio, ni maldita afición al trabajo, ni una peseta ni por dónde viniese. El porvenir a sus 30 años, no se le ofrecía de color de rosa.

Camino ya de la casa de doña Lupe, decía para su capote, animándose al paso que iba a dar:

—Vamos allá!... y a ver lo que sale! ¡Puede que sea la tal señora como esas medicinas que hay que cerrar los ojos para tomárselas, pero que luego sientan bien!

Para ir a donde iba no tenía ninguna necesidad de pasar por la calle Larga; pero ello es que pasó. Por qué pasó? Porque lo viera alguien tan peripuesto. Por azar? Por qué en ellos mandaba sus sentimientos? El hecho es que pasó.

Sentada a la puerta de su casa—casualidad como ella! estaba la otra, la mocita, la que no valía más que dos cuartos, en opinión de los tíos de José Luis. Era una morenita pálida que parecía florecer por la boca. Al advertir la presencia de José Luis sonrió plácida, y la flor roja de sus labios esparció sus colores por toda la cara.

José Luis, ¿qué había de hacer? ¿Cómo no defenderse ante ella? Era imposible, aun contando con Santa Rita. Y se detuvo. Y no declaró a qué casa se encaminaba. Y trabaron palique. Ella le sacó una silla y él se sentó al lado. La charla pasó de liviana charada a conversación interesante y sabrosa. Y se puso el sol y salió la luna.... y vió a José Luis pegado a lá ventana de la mocita.

Cuando volvió a casa de sus tíos, éstos ya estaban acostados. No hablaron, pues, aquella noche.

A la mañana siguiente fueron los dos a la habitación del sobrino, deseosos de conocer el resultado de la entrevista con doña Lupe, y antes de entrar oyeron a José Luis que cantaba con gracia:

Una vieja vale un duro,
y una muchacha dos cuartos;
yo, como soy pobrecito,
me voy a lo más barato.

El tío se echó a reír y puso otro ejemplo; la tía suspiró y compadeció a doña Lupe, que, esperando la visita del galán, se había pasado la tarde anterior llena de lazos y perifollos, como conejo en rifa.

S. y J. ALVAREZ QUINTERO

Lea los cuadernos RENOVACION

Lis de Plata

Aquella señora era una santa: separada de su marido, hacía muchos años que llevaba vida retirada y devota en un pazo aldeano, al otro lado de los grandes esteros que forman la Ría de Viana de Prior.

Su marido, un mayorazgo mujeriego y despótico, sólo la veía muy de tarde en tarde, al volver de alguna feria.

Llegaba cabalgando con el montecristo flotante y el ala del sombrero levantada sobre la frente, como un veterano del tercio viejo.

El caballo se detenía cubierto de sudor, llamando en la puerta con el casco, y el caballero, apeándose con arrogante brío, se entraba dando voces.

La resignada señora le salía al encuentro y con un ligero temblor de manos marchitas, le despojaba del montecristo; siempre sonriente, con esa vaga sonrisa de las almas tristes que hacen un tímido secreto de sus penas y lloran de noche en la oscuridad.

El viejo caballero, con ademán de protección soberana, acariciaba la nieve de aquella cabeza, como si fuera la cabeza de una niña.

Luego pedía un jarro de vino para confortarse y lo apuraba requebrando a la moza que se lo servía.

La resignada señora se alejaba con un suspiro y en el fondo de la sala, donde hilaba, seguía oyendo la voz de su marido, jovial y despótica.

Durante muchos años había sido este su martirio todos los días en el sombrío case-rón, bajo los ojos feudales del marido.

Sentada en el fondo de una ventana, hilaba para los pobres; la noble señora vió pasar así la mayor parte de su vida.

Era una figura pálida y triste, que hacía recordar aquellas santas de la leyenda, doncellas de ideal hermosura, que unos padres avaros desposaban con impíos centuriones.

Fué su vida como un cuento, aquel cuento que dice con antiguas y cándidas palabras, cómo en estas guaridas de hidalgos hoscos y descreídos vive siempre encerrada una mujer paciente y piadosa.

Hila, borda, cose, en el fondo de las grandes salas desiertas y melancólicas; algunas veces, desde los caminos cercanos se le ve

cruzar por delante de las ventanas como una sombra, y los pastores que llevan sus ovejas por los collados, también cuentan haberla visto en el huerto echando maíz a las palomas.

Ahora, definitivamente abandonada del marido, los días de la resignada señora se deslizaban como esos arroyos silenciosos que parecen llevar dormido en su fondo el cielo que reflejan, y un día era igual al otro.

Mientras sus manos marchitas hilaban el copo de los pobres, prevenía las sien bras y distribuía las cosechas.

En las vendimias apartaba los grandes y dorados racimos para colgarlos al techo, y en la esquila de las ovejas, que ella sabía ordeñar, se apiadaba de los corderos blancos.

Su voluntad llegaba hasta las tierras y cabezalerías del mayorazgo que estaban en abandono, y registraba las escrituras forales, obstinándose por descifrar aquellos renglones de letra procesal, que parecen los áridos caminos donde el pensamiento de las mujeres debe rendirse a la fatiga.

Y después del día, lleno de quehaceres humildes, silenciosos, cristianos, lloraba su amor y su abandono en el fondo de una sala oscura, sin que nadie viese sus lágrimas cuando anocheceía detrás de los cristales.

Era el momento en que el rumor del molino señorial se acrecienta en el silencio, y el agua verde de la presa se platea bajo la luna.

Fué su vida como el cuento de una monja crédula, y un cuento después de su muerte.

Su alma era hermana de aquella flor de lis que el mayorazgo tenía en su blasón.

¡Lis de plata en campo celeste! Y las almas en flor aroman siempre su recuerdo con el perfume de la leyenda....

RAMÓN DEL VALLE INCLAN

LEON (RICARDO), de la Real Academia Española

<i>Casta de hidalgos</i> , novela	₡	5.00
<i>Comedia sentimental</i> , novela, Emp.		5.00
<i>La escuela de los sofistas</i>		5.00
<i>Alivio de los caminantes</i> , poesías..		5.00

Lea CUASIMODO

REVISTA MENSUAL AMERICANA

El banquete de Eumolpo

A replicar iba el filósofo, cuando cuatro blancos grupos de esclavos, entrando por las cuatro puertas laterales, llegaron a reponer las viandas ya consumidas, con otras más succulentas y sabrosas. Eran esclavos capadocios, de brillantes cabelleras y firmes ojos azules, que vestían nevadas túnicas de lana, ceñidas con gruesos torzales de seda, y que llevaban collares de amatistas y rubíes y ostentaban guirnaldas de nardos y jacintos en sus brazos perfumados y desnudos. Como por arte de encantamiento, sus manos ágiles y doctas sustituyeron los numerosos platos vacíos con blancas parrillas de plata, repletas de manjares exquisitos y exóticos, preparados por un cocinero de habilidades maravillosas.

Allí gallinas de Numidia, deshuesadas y rellenas de suavísimas pastas; allí osezno, muy blando, cubierto de apetitosas salsas y despidiendo un humo perfumado y enervante; allí perdices y faisanes que parecían intactos, con sus pupilas de azúcar medio abiertas; allí onocrótalos y pavos y cisnes muy gordos, que acaso fueron cazados entre las pálidas aguas de algún estanque normando; allí delicados atunes, callos picados y huevos de oca, mariscos extraídos en las costas del Africa y carnosas aceitunas nacidas en las fértiles regiones de la Cerdeña y la Córcega.

Las mesas, de maderas preciosas, amplísimas y altas y cuidadosamente labradas, parecía que hubiesen echado raíces y que estuviesen abrumadas por el peso de tantas parrillas de plata, y, sobre todo, de tantos jarros corintios rebosantes de dorado vino de Siracusa

y de exquisito opiniano de cien años. Aquella riqueza parecía desbordarse; tanta magnificencia sólo era comparable a la que se ostentaba en los banquetes de Nerón y de los más fastuosos quirites. Y Eumolpo, que poseía cuatrocientos millones de sextercios, se complacía en ocasionar estos deslumbramientos, para que los poetas y escritores, que comían a sus expensas, contasen en sus libros su esplendidez de Mecenas.

LUIS ANDRÉS ZUÑIGA
(Hondureño)

A ti

Para Carlotita de Albertazzi

En la mesa donde escribo estas pobres líneas, que mi pensamiento vier-te para tí, está colocado un ramo de recientes lilas; recostado en el florero, como por descuido está un cuadro. Es una dulce niña que sentada sostiene sobre su regazo un libro; está atén-tísima en la lectura, en su frente se lee la tranquilidad; está con el mejor amigo: un buen libro.

Dulce amiga, si tú sientes esa fiebre de leer, tendrás ideales muy altos; si tú escoges por compañero inseparable un libro que fomente los anhelos de tu noble corazón, serás como esa angelical creatura santificada por la dulce beatitud de la leyenda.

CRÍSANTEMA

Para LECTURAS.

Apología del maíz

Maíz riqueza del pobre, fuerza del trabajador constante, con grano bendito, tú eres pan y vino para la clase más útil e infeliz del Nuevo Mundo. Tu gorda mazorca sería puesta en un

altar como efigie de un santo, si los frutos de la Naturaleza vinieran a ser adorados en nuevo figurantismo. Sin maíz, ¿qué es del campesino?; sin maíz, ¿qué es del que ara, el que siembra, el que siega? Si sólido, carne de faisán; si líquido, vino de Burdeos. Maíz, yo te diera ejecutorias, y fueras ofrecido al águila del Monte Olimpo, si para crecerte en importancia fuera preciso ennoblecerte. El pueblo, así como es, tiene su valor: quédate de ciudadano de la clase modesta... El trigo, el arroz, son aristócratas: tú no puedes lo que ellos; pero ellos tampoco pueden lo que tú. El trigo y el arroz son monarquistas; tú eres republicano; hijo del Nuevo Mundo, sustenta al arriero que se va tras la acémila cargada; al mestizo, señor de pegujal, rey de la sierra; al indio, al pobre indio, que con un puñado de un grano cualquiera o un saquito de polvo de cebada pasa el día. Maíz, maíz bendito, nutre al desheredero, salva al pobre, haz tu obra de misericordia sin cansarte.

JUAN MONTALVO

La literatura hispano-americana

La literatura americana, en general, o se inspira en la francesa o en la española. De la una tiene la ductibilidad léxica, la amplitud ideológica, la despreocupación ética; de la otra, la rigidez seca de una visión cosmogónica y mundial teológica. Cuervo el más culto de los lexicógrafos españoles, nacido en Colombia; la preferencia verbal sobre los conceptos; la dieta científica....

Montalvo—por ejemplo—era un español tribunicio por lo que dice al estilo ampuloso y "castizo"; y un afrancesado por lo imbuido que estaba de "revolución francesa".

La literatura americana no ha expresado "en general", al nuevo continente. Un vicio hereditario suyo es desdeñar el medio ambiente por lo exótico y lejano. Los literatos

españoles prefieren hablar de la vida parisiense, con sus cocotas, sus refinamientos, sus bulevares....a pintarnos los paisajes y las costumbres—con sus dramas y sus sorpresas topográficas—de América. Hay un escollo que pocos han salvado: el "americanismo", que a mí me sabe a veces a cursi....

El americano es inteligente y posee un temperamento de adaptación admirable; se amolda con facilidad a todas las atmósferas, a todos los sentires y pensares. Rodó—sirva de ejemplo—es un caso de asimilación muy curioso. Tiene de Maeterlinck, de W. James, de Emerson....

El defecto capital de la literatura de Hispano-América es la logorrea. Es el defecto de las letras españolas en general. Entre nosotros se escribe con el oído. La ecolalla es un mal endémico hispano americano.

He notado que cuando se habla de América se prescinde de ciertas repúblicas en que la cultura y la mentalidad alcanzaron un grado culminante. Cuba, por ejemplo, ha producido dos excelsos poetas: Heredia y Zenea; este último muy cerca de nosotros por la "souplesse" de su estado melancólico, verleniano a veces, no por las ideas, sino por lo femenino y agudo de la sensibilidad y el desencanto de la vida desde las alturas de una serena y triste filosofía....En América no ha habido historiador más documentado y sereno que Saco, cuya historia de la esclavitud merece leerse y meditarse.

Por lo que puedo colegir, en América se ignora a Ricardo Delmonte, el ilustre crítico de "El efectismo lírico", modelo de prosa pictórica, de sobriedad y erudición enciclopédica. Delmonte era, además, un exquisito poeta lírico.

América debía estrechar sus relaciones; aquellas repúblicas se ignoran, y, lo que da pena, se desprecian mutuamente.

FRAY CANDIL

Debemos unirnos, asociarnos, hacer una Patria Grande, formar la República de Centro América, que la Razón y la Naturaleza y la memoria de nuestros Padres piden con imperioso clamor.

ALVARO CONTRERAS

CUENTO SEMANAL

El lazo de unión

Madame Renaud, cuarenta y ocho años; se ve la mujer agobiada por el dolor.

Madame Duchamp—una amiga.

En casa de madame Renaud).

I

Mme. Renaud.—.... Mi hijo único.... era todo lo que tenía.... todo lo que me quedaba....

Mme. Duchamp.—¿Y cómo has sabido?

Mme. Renaud.—Lo supe ayer por la noche, por uno de sus camaradas. Hé aquí su carta.

(Se la tiende a Madame Duchamp).

Mme. Duchamp (leyendo a media voz).—Señora....

Mme. Renaud (adelantándose y diciendo de memoria las palabras)....—es Ud. madre.... (se interrumpe y llora).

Mme. Duchamp (continuando)....—cristiana....

Mme. Renaud.—Cuando leí eso comprendí en seguida....

Mme. Duchamp.—Cumplo con el triste deber....

Mme. Renaud. Lee en voz baja, te lo ruego.... (dominándose).—No, no es posible dejarse dominar por la cobardía! Sigue.... con el triste deber....

Mme. Duchamp (leyendo)....—de anunciarle que su hijo.... (se detiene).

Mme. Renaud. Sigue....

Mme. Duchamp (leyendo)....—el subteniente Andrés Renaud ha caído....

Mme. Renaud (que ya no llora)....—mortalmente herido....

Mme. Duchamp (leyendo)....—esta mañana....

Mme. Renaud....—de un balazo en el corazón.... (se lleva las manos al pecho).

Mme. Duchamp (leyendo)....—No ha sufrido....

Mme. Renaud.—No....

Mme. Duchamp (leyendo).—La víspera había estado con el capellán....

Mme. Renaud.—Estaba preparado....

Mme. Duchamp (leyendo).—Al recibir entre mis brazos a mi amigo que exhalaba el

último suspiro pedí a Dios que le diera a usted la fuerza necesaria para soportar....

Mme. Renaud.—Su dolor....

Mme. Duchamp (repitiendo).—Su dolor.... Reciba Ud. señora mis respetuosos homenajes.... Teniente Mercier.

Mr. Renaud.—Sí.... Tendré la fuerza.... tendré el valor y el dolor....

En ese momento un criado entra llevando una bandeja, sobre la cual hay una tarjeta que representa a madame Renaud).

El criado.—Señora, es un caballero....

Mme. Renaud.—No quiero ver a nadie.... a nadie.... ya le he dicho a usted....

El criado.—Lo sé señora.... Pero cuando me ha dicho su nombre...

Mme. Renaud, (que ha dirigido sus ojos hacia la tarjeta, se pone lívida hasta los labios y deja escapar un grito).—¡Clara, amiga mía!

Mme. Duchamp.—¿Qué pasa?

Mme. Renaud.—¡Mi marido!

Mme. Duchamp ¡Lo había adivinado!

Mme. Renaud, (anonadada).—¿Pero qué es lo que me quiere?... ¿Qué viene a hacer aquí hoy, después de veinte años!... No puede dejarme sola con mi dolor, con mi duelo en vez de venir a reavivarlo.... ¿Qué se vaya! ¿Qué se vaya.... (al criado). Dígale Ud. que es imposible....

Mme. Duchamp, (deteniendo al criado).—No, (a su amiga). No puedes despedirlo....

Mme. Renaud.—¿Por qué?

Mme. Duchamp.—Es su padre....

Mme. Renaud.—¡Tienes razón!

Mme. Duchamp.—Te dejó....

(Se abrazan estrechamente y madame Duchamp sale)

Mme. Renaud, (al criado).—Hágalo Ud. entrar....

II

Madame Renaud está de pie cuando entra Monsieur Renaud. La puerta vuelve a cerrarse. Están solos uno frente a otro. Monsieur Renaud está muy pálido y tiene los ojos enrojecidos. Saluda a su mujer con profunda tristeza. Ella le devuelve el saludo. Se miran sin decir una palabra.... En el saloncito reina un silencio impresionante.

Mr. Renaud (con voz débil después de unos momentos).—¿Sabías?

Mme. Renaud.—Sí.... mira lo que recibí ayer.

(Le tiende la carta del teniente Mercier. El la toma).

Mr. Renaud (dándole a su vez una carta). —Y yo he recibido hoy esta del coronel. Ha muerto de una manera.... soberbia. Será citado en la orden del día.... verás todos los detalles....

Mme. Renaud (tomando la carta).—Sí.... gracias....

Mr. Renaud.—Por eso quise venir.... ¿Te he molestado?

Mme. Renaud. No.... en el primer momento, cuando me dijeron que eras tú me sentí turbada.... Pero luego comprendí. Y, además, te confieso que te esperaba.... estaba segura de que vendrías....

Mr. Renaud.—¿Es verdad eso?

Mme. Renaud.—Absolutamente segura.... Sabía que lo querías mucho....

Mr. Renaud.—¡Oh, sí!.... ¡Realmente no sé cual de los dos lo quería más!

Mme. Renaud.—Lo queríamos tanto uno como el otro.

Mr. Renaud.—Pero él te prefería a tí....

Mme. Renaud.—¿Tú crees?

Mr. Renaud.—Y tenía razón. Tú lo merecías.... más que yo. Dios mío cuántas han pasado que no debían....

Mme. Renaud.—Eso digo yo....

Mr. Renaud.—No puedo decirte....

Mme. Renaud.—No me digas nada. ¿Para qué? Todo ha pasado.... todo ha concluído.... todo está olvidado....

Mr. Renaud.—¿Y perdonado?

Mme. Renaud (con voz grave).—Sí.... Por él.... en recuerdo de él.... porque ese era su constante deseo....

Mr. Renaud.—Pobrecito. ¡Qué corazón!...

Mme. Renaud.—¡Hijo mío!....

Mr. Renaud.—Nuestro hijo!....

Mme. Renaud.—¡Qué desgarramiento espantoso!

Mr. Renaud.—¡Espantoso!.... (junta las manos. (Ella llora). Lloro.... Sí....llora conmigo....¡mè's cerca! (la atrae dulcemente hacia el). Aquí sobre mi pecho....No me hables.. Recordemos cuando nació....

Mme. Renaud —¡Eramos tan felices!

Mr. Renaud.—Y cuando creció....

¡Qué inteligencia extraordinaria!

Mme. Renaud.—¡Qué hermosos años!.... ¡Quién habría pensado entonces que todo eso debía terminar así? Mi vida destrozada....la suya.

Mr. Renaud.—También la mía....

Mme. Renaud.—Y tantas otras....Millares de seres en la tierra sufren como nosotros.... Henos aquí cerca de su tumba....separados...

Mr. Renaud.—¡No, separados no!

Mme. Renaud.—Ya nada puede reunirnos.

Mr. Renaud.—Sí nuestro mismo dolor.

Mme. Renaud.—Hoy, tal vez.... pero ¿y mañana?

Mr. Renaud.—Nuestro dolor no se apaciguará jamás.... Escucha....¿qué vas a hacer ahora?

Mme. R.—Permanecer sola.... comoantes.

Mr. Renaud.—Pero es que antes él estaba en este mundo. Lo has perdido....¡Yo también! Ahora estamos solos los dos y más aislados que nunca. Ese hijo era un lazo entre nosotros....¡el último! Discretamente, a pesar de nuestra ruptura, me hablaba de tí, y aún cuando no hablaba su pensamiento estaba en tí. Evocaba, en nuestras penas y nuestros remordimientos lo mejor de nosotros mismos. ¡Era la dignidad de nuestro hogar deshecho, lo que sobrevivía de nuestra felicidad! Dulcificaba y acercaba desde lejos, nuestro dolor. Había triunfado hacía mucho tiempo sobre nuestros agravios y nuestros orgullos. No éramos nada sin él. Puesto que ha desaparecido, debemos reunirnos. Solamente nosotros lo hemos conocido a fondo, lo hemos amado, lo hemos comprendido. Somos su familia.... ¿Con quién, que no sea yo, podrás hablar de él? ¿Quién me escuchará como tú cuando yo pronuncie su nombre? Debemos envejecer al recuerdo de su gloria y de su juventud. No nos separemos más.... Pongamos cada día nuevas flores ante su retrato. Ayer nos personificábamos en él.... ahora debemos encontrarlo en nosotros mismos. Que por lo menos su partida para la Eternidad sirva para reunirnos y arrodillarnos piadosamente enlazados.... sobre su tumba.... como lo hacíamos hace veinticinco años....

Mme. Renaud (vencida por la emoción).— ¡Sobre su cuna!.... ¡Sí!.... ¡Estoy dispuesta!... ¡lo quiero!.... (se abrazan y permanecen un instante enlazados. Luego ella se desprende suavemente y pregunta): ¿Dónde está?

Mr. Renaud.—Sé el sitio. Cuando acabe la guerra iré a buscarlo....

Mme. Renaud.—Iremos los dos.... Y entonces, cuando esté junto a nosotros.... sólo entonces me atreveré a vivir como antes....

HENRY LAVEDAN

Para las damas

Los antiguos no conocían el corsé. Las mujeres, como los hombres, llevaban vestidos flotantes que se sostenían en los hombros y permitían el libre juego de todos los órganos externos e internos. La invasión de los bárbaros cambió los trajes clásicos. Los pueblos del Norte tenían los vestidos cortados de modo que ceñían extremadamente el cuerpo a causa de su clima frío. Los guerreros no suspendían sus espadas a una banderola cruzada a guisa de *écharpe*, sino a un cinturón que rodeaba el talle. Este cinturón de los hombres de armas les daba la apariencia de una avispa, y como en una época de sangre y de violencia se admira a los guerreros sobre todo, su figura característica, apretada, cortada en dos partes, formaba el ideal nuevo de la belleza de los siglos feudales; ideal femenino también, que llegó a ser tipo de belleza heroica para los pueblos cristianos del Occidente.

Nada tan difícil de cambiar como un ideal de belleza aceptado por los pueblos en la moda o en el Arte. Es necesaria una nueva educación de la vista, del gusto, de las formas creadas por costumbres seculares, de la inconciencia misma. Esta educación no puede verificarse más que muy lentamente. Sería inútil querer hacer una revolución.

Pero llegaremos seguramente a esto. La mujer moderna tiene cada vez más necesidad de trabajar, de ganar su vida, de mezclarse en el gran movimiento económico, intelectual y moral de nuestro tiempo. Necesita tener el cuerpo suelto, en plena libertad de movimientos, y sobre todo le hace falta la salud y la robustez.

Mientras que la mujer fué un objeto de lujo, ídolo colocado en cerrada capilla, un pájaro en jaula dorada, podía acomodarse a todas las trabas; tenía tiempo y medios de abandonarse a todas las languideces, todas las perezas, a todas las inmovilidades, y cuidar todas sus dolencias, sus jaquecas, sus anemias, sus enfermedades ginecológicas. Hoy día que la mujer reclama sus derechos de ser el complemento de la Humanidad, que siente la necesidad de la fuerza y de la actividad, que desea vivir en la vida sana y libre, no tardará en considerar el corsé como resto

de una civilización decadente y se emancipará resueltamente de él.

No sufrirá su belleza nada en esta liberación; al contrario, su gusto le sugerirá formas nuevas que dejen a la silueta toda su elegancia encantadora sin imponer sacrificios a su salud.

MAX NORDAU

La Hora Azul

El día con jadeante fatiga de labriego,
Alborotado el rizo de su último arrebol,
Segaba allá en la linde, que era un perfil de
Sobre ulteriores campos sus gavillas de sol. ^{[fuego,}

De este lado del mundo, pálidos abedules
Delineaban la tarde cual si fuera un vergel;
Y en el fondo, hacia tierras remotamente azules
Iba el Silencio andando como un largo lebrel.

Iba el Silencio andando, con su estrellada frente
Oculta todavía tras de lo inmaterial;
Mas ya en su pensamiento se azulaba hondamente
La inmensidad con una luz sobrenatural.

Y se azuló la hierba; y en un zafiro al monte
Se le traslució el alma bajo su torvo añil;
Y desleía el cándido cielo del horizonte
Una azulina gota, como un lirio de abril.

Callaba el mundo, y desde la trémula distancia
Donde un polvo de luna cierne el aire en su tul
La noche, dilatándose en lánguida fragancia,
Subía lentamente como un incienso azul.

LEOPOLDO LUGONES

De "El Regreso"

Resplandecían las marinas olas
Al sesgo rayo del poniente sol;
Del pescador en la cabaña, a solas,
Silenciosos estábamos los dos.

Las nieblas apagaron los reflejos;
Revolaban los pájaros del mar;
Y de tus ojos, del amor espejos,
Las lágrimas brotaron en raudal.

Yo las vi descender sobre tu mano,
Y cayendo de hinojos a tus pies,
Como puro rocío en lirio ufano,
Sediento, aquellas lágrimas libé.

Desde el instante aquel, de hondo quebranto
Expira de ansiedad, mi corazón....
Ay! la desventura, con su llanto
Para siempre jamás me envenenó!

ENRIQUE HEINE

«ADIEU»

«UN AMOR QUE SE VA....»

Sin motivo ninguno, porque así convenía, quedaron inconclusas las frases.... Y la suerte, que a veces se improvisa lo mismo que la muerte, me alejó hacia las playas de la melancolía.

Allí, tal un beduino de paz y de alegría, el alma muy sincera y el corazón muy fuerte, vagué con la esperanza de regresar a verte y darte las magnolias de mi galantería.

Anocheció, no obstate: se oyó sólo el graznido de un cuervo que volaba fantástico al olvido, en donde todo es lóbrego y en donde todo es [yermo....

Y las nerviosas puntas de aquel pañuelo, al [darte mi postrimer saludo; moviéronse sin arte como las alas rotas de un ruiseñor enfermo.

MANUEL SEGURA

Para LECTURAS.

ACUSANDO RECIBO

Hemos recibido el N^o 2 de la interesante revista mensual americana, titulada *Cuasimodo*.

Publicamos el sumario para que nuestros lectores puedan apreciar la labor cultural de la citada publicación:

«Los grandes asuntos del día», (Notas del Director); La paz sí, pero...; Discurso de Vanderlip, sobre la situación política y económica de Europa; Vanderlip excomulgado; Noble actitud del General Smuts; México progresa; Publicidad inexorable de los asuntos de Rusia; Política americana; Política inglesa; «Nuestros profesores de idealismo en América», por Julio L. Barcos; Ricardo Rojas, pontífice del nacionalismo; José Ingenieros, pontífice de la Argentinidad; Lugones, pontífice del helenismo; F. García Calderón, partidario de una aristocracia tutelar; «Figuras del Proscenio», Kolchak, el enemigo más terrible del bolchevismo; Hugo Haase, líder del socialismo independiente alemán; «De Colaboración», Perú antiguo y Perú moderno, por Octavio Méndez Pereira; Educación Pública Norteamericana, por J. D. Crespo; Una Biografía Racional, por Federico Calvo; «Aquilataciones», La leyenda benaventina, por N. Canales; «Trabajos Notables de la Prensa Mundial de actualidad», La historia es una, por H. G. Wells; Carta de Benard Shaw; La causa de Irlanda, por E. de Valera; «Actuación de la mujer moderna», Gran agitación en el Japón a favor del sufragio universal para hombres y mujeres; Las mujeres italianas; Congreso sufragista Panamericano; El Congreso de los Estados Unidos se decide por el sufragio femenino; Una Portia China; Las mujeres de España; ¿Con qué derecho?; «Arte y letras», Sección científica; Los secretos de las glándulas de secreción, por Federico Calvo; La terapéutica de la risa, por Guillermo Patterson Jr.; Notas panameñas, por J. D. Moscote; Vendimia Poética; Guijas y Guiños.

Rubén Darío en Costa Rica, «Ediciones Sarmiento», San José Costa Rica.

El señor García Monge ha tenido la fineza de obsequiarnos este tomito, muy interesante, por cierto.

Están recopilados algunos de los trabajos que publicó Rubén Darío durante su permanencia Costa Rica.

Recomendamos su lectura a los amantes de las buenas letras.

Se vende a ₡1.25 el ejemplar.

HOMBRES CELEBRES

CARLOMAGNO.—Rey de los francos y fundador de la dinastía *Carolingia*. En el año 800 el papa León III le coronó Emperador de Occidente. Como legislador, publicó las leyes llamadas *Capitulares*, reformó la justicia, creó las escuelas y protegió las letras. En este último concepto la humanidad no agradecerá nunca bastante a Carlomagno los servicios que prestó a la cultura, pues casi todo lo que sabemos de los clásicos latinos, se lo debemos al insigne Emperador franco. Gracias a los sabios escogidos por Carlomagno, podemos leer en el original las obras de Cicerón, César, Tito Livio, Ovidio, Séneca, Estacio, Plinio el Mozo, Tácito, etc., etc. Fué la primera figura de la Edad Media, pues aparte de guerrear alcanzando brillantes victorias, consiguió resucitar una especie de unidad romana por medio de la centralización administrativa. Desgraciadamente la vasta obra política realizada por Carlomagno no le sobrevivió, debido a la debilidad de sus sucesores.

PENSAMIENTOS

No somos libres si no sabemos conquistar nuestra libertad en lucha abierta.

M. MARION.

—El extravío de las ideas y sentimientos es tan grande, la agitación tan común, tan rara la acción fecunda, que con frecuencia se encuentran almas de niño en cuerpo de hombre.—PAYOT



Ercole Canossa e Hijo

CARNICERÍA.—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.
SALCHICHONERÍA.—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

Eos - Lecturas - Renovación

PUNTOS DE VENTA: EN SAN JOSÉ: Librerías Tormo, Montero y en la Imprenta Falcó y Borrásé

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.
CARTAGO: José Fumero.
ALAJUELA: Ramón Méndez.
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
PUNTARENAS: Francisco L. Enríquez.
LIBERIA: Alberto Cortés C.
ATENAS: Augusto Jenkins.
GRECIA: Alfredo Gómez.
SAN RAMON: Nautilio Acosta.
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.
PURISCAL: Juan Avila.
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
NARANJO: Alberto Vargas Pérez.
SAN JUAN DE TIBAS: Abel Cartin.
SIQUIRRES: L. Chacón.
GUAPILES: José S. Soto.
DESAMPARADOS: Venerando Contreras.
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
TRES RIOS: Joaquin Vargas Coto.
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.
ESCASÚ: José Luis Roldán.
PALMARES: Alejandro Araya.
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
MATINA: F. R. Solís.
AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.
TABARCIA: Jaime Chavarria.
VILLA COLÓN: Celso Chavarria.
PUNTARENAS: Augusto J. Grillo.
LIMON: Juan Rafael Alvarado.
OROTINA: Abdón Mora.
MINA AGUACATE: Rafael Campos S.
SANTA BARBARA: Pedro Sánchez V.
SAN MATEO: Jacinta J. de Castro.

EDICIONES MÍNIMAS

PUBLICACION MENSUAL DE CIENCIAS Y LETRAS
Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé.

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

<i>Cuentos de una buena madre</i>	₡ 3.00
<i>Leyendas de Flandes</i>	3.00
<i>La Gitanilla</i>	3.00
<i>La española inglesa</i>	3.00
<i>Viajes y aventuras</i>	3.00
<i>Cuentos de la Alhambra</i>	3.00
<i>Cuentos de la Isla Dorada</i>	3.00
<i>Zoología pintoresca</i>	3.00
<i>Martin el tonelero</i>	2.50
<i>Cuentos de Andersen</i>	2.50
<i>Cuentos cortos de los hermanos Grimm</i> .	2.50
<i>Flores y arboledas</i>	2.50
<i>Fábulas de Iriarte y Samaniego</i>	1.90
<i>El Kreutzer</i>	1.90
<i>Fábulas de Iriarte</i>	2.50
<i>La vida es sueño</i>	2.50
<i>El Conde Lucanor</i>	2.50
<i>Hernán Cortés</i>	2.50
<i>El Califa cigüeña</i>	2.50
<i>La voz de las campanas</i> , Carlos Dickens.	1.50
<i>¡Dios salve a la Reina!</i> , Allen Upwar..	1.50
<i>Minnie</i> , A. Lichtenberger....	1.50
<i>Casa por alquilar</i> , Carlos Dickens.....	1.50
<i>Nerto</i> , Federico Mistral.....	1.50
<i>El secreto del ahorcado</i> , Carlos Dickens..	1.50
<i>El libro de viajes</i> , Angel M. Portalés...	2.00
<i>El libro de la naturaleza</i> , Manuel Galán.	2.00
<i>El libro de literatura</i> , Martin D. Berrueta	2.00
<i>El libro de historia</i> , Martin D. Berrueta.	2.00

A ₡ 2.50 EL TOMO

Preludios de la Lucha, por F. Pi y Arsuaga, p.
El niño y el adolescente, M. Petit, pasta.
Las aventuras de Nono, Juan Grave, p.
El origen de la vida, J. M. Pargame, p.
Correspondencia escolar, pasta.
Más fuerte que la voluntad, J. Poveda.
Don Quijote en la guerra, Elías Cerdá.
Pícaros y donosos, por Marciano Zurita.
El secreto de Cervantes, varios escritores.
Varias historias, Machado de Assis, p.
Remo, por A. Margarit, pasta, ilustrada.
Un español prisionero de los alemanes Vap -, lenor intTorrás.

COMPañÍA INDUSTRIAL EL LABERINTO

LA MÁS IMPORTANTE Y PODEROSA DEL PAÍS

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón.
Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior.

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país, Cocina suculenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- APARTADO 72

COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

Lecturas . Eos . Renovación

BALZAC, H. a ₡ 2.50 tomo empastado.

La casa del gato que pelotea.
La paz del hogar.
El contrato de matrimonio.
Eugenia Grandet.
La musa del departamento.
Las rivalidades.
Ilusiones perdidas (2 tomos).
Esplendores y miserias de las libertinas.
La última encarnación de Vautrn.
Un asunto tenebroso.
El diputado de Arcís.
Reverso de la Historia contemporánea.
La investigación de lo absoluto.
Cesar Birotteau.
La casa Nucingen.
Los chuanes.
El cura de aldea.
Los aldeanos.
La piel de zapa.
El hijo maldito.
Los Maranas.
Luis Lambert.
Disgustillos de la vida conyugal.
Juana la Pálida.
Petrilla.
Beatriz.
Modesto Miñón.
La misa del ateo.
Ursula Mirouet.
La prima Bel.
El primo Pons.
El padre Goriot.
Historia de los trece.

A ₡ 2.00 EL TOMO EMPASTADO
VOLTAIRE

Diccionario filosófico, 6 ts. ₡ 12.00.
La Doncella.

Epigramas, Marcial.
Las canciones eróticas, Bilitis
Vida de las casadas y de las solteras, Pedro Aretino
El asno de oro, Apuleyo
Obras galantes, varios autores italianos
Dáfnis y Cloe, Longo
El noventa y tres, 2 ts., Víctor Hugo
Enfermedades de la nutrición de los riñones,
Prof. E. Reale.
Electricidad, Gilberto Kapp.
Economía política, S. J. Chapman.
Geografía moderna, Dr. M. Newbiggin.
Law tennis, M. Tey Enrich.
Foot-Ball, J. Elías y Juncosa.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusiñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

A los Intelectuales

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACION, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 25 cuadernos.

Librería de Falcó y Borrásé

7.ª Avenida, Este, No. 42, San José, C. R.

Bibliot. Sociológica Internacional

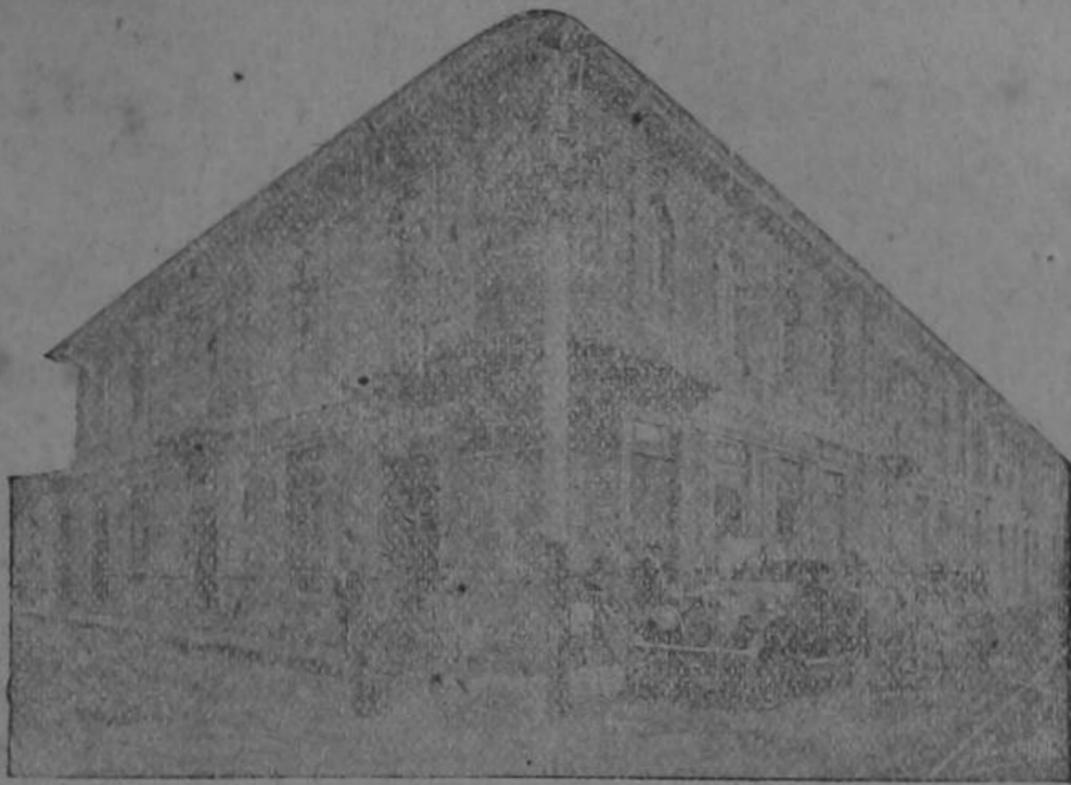
Tomos empastados de 200 a 250 páginas. Están a la venta las siguientes obras. Precio un colón el tomo:

- Las leyes sociológicas*, G. de Greef.
Problemas sociales contemporáneos, A. Loria.
La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas, C. Kautsky.
Filosofía y Sociología, F. Giner de los Ríos.
Leopardi a la luz de la ciencia, G. Sergi, 2 tomos.
Esencia del Cristianismo, A. Harnack, 2 tomos.
Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas, G. de Greef, 2 tomos.
La cuestión social es una cuestión moral, Th. Ziegler, 2 tomos.
El Feminismo en las sociedades modernas, E. González Blanco, 3 tomos.
Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza, G. de Azcárate.
Razas superiores y razas inferiores, N. Colajani, 3 ts.
Sartor Resartus, T. Carlyle, 2 tomos.
El destino del hombre, J. Fiske.
La conciencia criminosa, M. Longo.
La ciencia de la educación, R. Ardigó, 2 tomos.
La sanidad social y los obreros, I. Valenti V., 2 ts.
Antropología criminal, E. Laurent.
Místicos y sectarios, P. Rossi, 2 tomos.
Nuevos derroteros penales, P. Dorado.
El Socialismo y el pensamiento moderno, A. Chiappelly, 2 ts.
Genealogía de los símbolos, D. Ruiz, 2 tomos.
La evolución humana individual y social, G. Sergi, 2 tomos.
Política social y Economía política, G. Schmoller, 2 ts.
De los delitos culposos, A. Angiolini, 2 tomos.
El Arte en la muchedumbre, G. Piazzi, 2 tomos.
Egoísmo y altruismo, J. Antich.
El concepto de la existencia, A. Diroff.
El materialismo histórico y la sociología general, A. Asturaro.
El alma de la muchedumbre, P. Rossi, 2 ts.
La Filosofía y la Escuela, A. Angiulli, 3 tomos.
El Mundo y el Hombre, C. Perrini.
Degeneración social y Alcoholismo, M. Legrain.
Acción socialista, J. Jaurés, 2 tomos.
Los sugestionadores y la muchedumbre, P. Rossi.
El siglo de los niños, Ellen Key, 2 tomos.
La Nueva Pedagogía, G. Rodríguez.
Los comienzos del arte, E. Grosse, 2 tomos.
El paro forzoso, M. Thury.
El derecho del más fuerte, G. Cimbali, 2 tomos.
El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo, E. Ciccotti, 3 tomos.
Los sindicatos y la libertad de la contratación, J. Gascón, 2 tomos.
Fuerza y Riqueza, A. Nicéforo, 2 tomos.
Génesis y función de las leyes penales, M. A. Vaccaro, 2 tomos.

- La Moral. Principios de Ética*, H. Hoffding.
La Moral. La moral individual, social y de familia, H. Hoffding.
La Moral. La libre asociación de cultura, Hoffding.
La Moral. La cultura religiosa y filantrópica-El Estado, H. Hoffding.
Los fundamentos económicos de la protección, S. N. Patten.
Premoniciones y reminiscencias, S. Valentí Camp.
Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia, T. Carlyle, 2 tomos.
Amor y matrimonio, Ellen Key, 2 tomos.
El éxito de las naciones, E. Reich, 2 tomos.
La herencia en las familias enfermas, I. Orchanisky.
Individualismo y socialismo, A. Albornoz.
Voces de nuestro tiempo, A. Chiapelli, 2 tomos.
Atisbos y disquisiciones, S. Valentí Camp.
El Estado socialista, A. Menger, 2 tomos.
Humanismo integral, L. Lacour, 2 tomos.
Las leyes de la evolución social, Th. Hertzka, 2 t.
Sociología zoológica, A. Asturaro.
La Anarquía. Los Agitadores. Max Stirner, P. J. Proudhon, H. Zoccoli.
La Anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker, H. Zoccoli.
Teoría de las fuerzas sociales, S. N. Patten.
La Anarquía. Las ideas. Los hechos, H. Zoccoli.
La Anarquía. Apreciaciones éticas, H. Zoccoli.
El Espíritu de la Enseñanza, J. Caballero.
Delincuentes astutos y afortunados, Ferriani, 2 t.
La Educación desde el punto de vista sociológico, J. Elslander, 2 tomos.
El Genio, G. Bovio.
Pasividad económica, M. A. d'Ambrosio, 2 ts.
La Teoría del comercio internacional, C. F. Bastable.
Las mujeres y los niños en la vida social, L. Ferriani.
El nuevo derecho internacional, E. Cimbali.
El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza, J. M. Baldwin, 2 tomos.
Ilusiones socialistas y realidades económicas, Belleret.
El Hilozoísmo como medio de concebir el mundo, E. González Blanco.
Progreso y pobreza, Henry George.

IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN
FALCÓ Y BORRASÉ

<i>Aroma de Santidad</i> , L. Montalbán..	₡ 1.25
<i>Oro de la Mañana</i> , Rafael Cardona	0.50
<i>Cuentos Grises</i> , Carlos Gagini.....	0.50
<i>Prosas</i> , José Asunción Silva.....	0.50
<i>Bocetos</i> , Alejandro Alvarado Quirós	0.50
<i>El Ultimo Madrigal</i> , F. Soler.....	0.50
<i>El Resplandor del Ocaso</i> , F. Soler...	0.50



Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

Sección de Calzado a la Medida

SURTIDO DE CALZADO CON SUELA DE HULE DE LAS MARCAS
SULLIVANS Y NELIN, LAS MÁS REPUTADAS DE NORTE AMÉRICA

TACONES DE HULE DE LAS MISMAS MARCAS

TACONES DE HULE NON PLUS ULTRA CUADRADO A ₡ 1.75 EL PAR

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131
LADO NORTE DEL MERCADO

Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUMBAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

LICITACIÓN para la Construcción de otro Mercado en la Capital

La Municipalidad de San José en su sesión del 4 de los corrientes, acordó convocar licitadores para la construcción de un edificio destinado a Mercado público, en la parte Este de la ciudad. — El empresario o Compañía que acometa esta obra tendrá el derecho de explotar el nuevo Mercado por un término prudencial, cuya fijación queda sujeta a lo dispuesto en el Capítulo XIII de las Ordenanzas Municipales.

Desde la fecha del presente aviso se concede un término de seis meses para recibir propuestas, y se advierte que la Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que considere más conveniente, o de rechazarlas todas. — Intendencia Municipal, San José, junio 7 de 1919.

El Intendente, C. JIMÉNEZ R.

La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.